

La democracia colombiana: entre la coyuntura y la cultura política

ANÁLISIS DE TRES FRANJAS ELECTORALES DEL
PASADO OCHO DE MARZO DE 1998

José Fernando Saldarriaga M.* //

En los últimos diez años, en Colombia los procesos electorales se han caracterizado por la diversidad de discursos o microcomunidades, como lo llama Agnes Heller, en donde "cada una de las cuales habla un lenguaje diferente, como si pertenecieran a mundos distintos" ⁽¹⁾. Desde expresiones más populistas, "Mogolla y Vaso de leche", "Ministerio del empleo", como las más utópicas y demagógicas: "No más impuestos", "no más corrupción", "empleo para todos", "crear el ministerio del mar", hasta las más atinadas: "revisar la Ley de seguridad social", "cuidar el medio am-

biente", "recuperar el agro". Pluralidad de discursos en donde se mezclan lo folklórico, lo cultural y lo publicitario, es decir, entre lo real y lo imaginario. En suma, existe un estado de ánimo diferente a las décadas anteriores y esta nueva sensibilidad merece nuestra atención.

En este sentido, la presente intervención recogerá algunas reflexiones en torno a tres franjas electorales que llamaron la atención en el pasado proceso electoral del ocho de marzo y son:

1. **Entre la mediación populista y la mediación crítica.**
2. **La reingeniería política.**
3. **La sumatoria del voto en blanco y tarjetones no marcados.**

* Profesor de la Facultad de Sociología Unaula. Sociólogo Unaula. Y Especialista en Análisis Político de Unaula.

1. Agnes Heller y Ferenc Feher. *Políticas de la Posmodernidad*. Ediciones Península. p. 9.

1. ENTRE LAS MEDIACIONES POPULISTAS Y LAS MEDIACIONES CRÍTICAS

Sobre esta primera franja, se analizarán tres formas comunicacionales que predominaron en las elecciones, es decir las que predominaron fundamentalmente desde los medios audiovisuales, la radio y la televisión.

- 1.1. Populismo moderado.
- 1.2. Populismo incontrolado.
- 1.3. La mediación crítica.

1.1. El populismo moderado

El fenómeno electoral de la llegada al Senado del animador de Sábados Felices Alfonso Lizarazo. Desde tiempo atrás, este programa ha estado en función de folklorizar al país político, colocando al país nacional como víctima de la burocratización del Estado y por lo tanto de su inoperancia administrativa; se le suma su campaña educativa "Lleva una escuelita en tu corazón". Tales diseños mediáticos explican la no presencia del Estado en sectores "populares" y la cultura de la caridad auspiciada por algunos sectores de la sociedad colombiana. La votación de Lizarazo al Senado por el Movimiento Reconstrucción fue de 46.032 votos, colocándose por encima de los tradicionalistas políticos Claudia Blum con 44.557 votos, Guerra Tulena con 37.208 y Piedad Córdoba con 44.567, entre otros*.

* Estos datos fueron recogidos el día 9 de marzo del periódico "El Colombiano", según dicho medio ya se habían escrutado el 95% de las mesas.

El populismo moderado de Alfonso Lizarazo se caracteriza por reconocer otras culturas en la diversidad geográfica en contraste con un Estado centralizado y anacrónico; la utilización de los imaginarios populares como crítica al país político se convierte en el lema para su campaña al Senado. Su espacio televisivo ha representado un sector social olvidado por el Estado, que, como diría Néstor García Canclini, sobre el impacto de los medios en la cultura "popular", la radio y la televisión manifiestan la inoperancia del Estado como consecuencia de una cultura de la burocracia. Al respecto García Canclini afirma:

Se establecieron otros modos de informarse, de entender las comunidades, a las que se pertenece, de concebir y ejercer los derechos. Desilusionados de las burocracias estatales, partidarias y sindicales, los públicos acuden a la radio y la televisión para lograr lo que las instituciones ciudadanas no proporcionan: servicios, justicia, reparaciones o simple atención. No se puede afirmar que los medios masivos con teléfonos abiertos o que reciben a sus receptores en sus estudios sean más eficaces que los organismos públicos, pero fascinan porque escuchan y la gente siente que no hay que "atarse a adiciones, plazos, procedimientos formales que difieren o trasladan sus necesidades...". "La escena televisiva es rápida y aparece transparente; la escena institucional es lenta y sus formas (precisamente las formas que hacen posible la existencia de las instituciones) son complicadas hasta la opacidad que engendra la desesperanza" (2).

2. Néstor García Canclini. *Consumidores y ciudadanos*. p. 23.

1.2. El populismo incontrolado

Otro fenómeno electoral, analizado dentro de esta misma perspectiva, fue la votación lograda por el comentarista deportivo Edgar Perea, su votación de 69.291, por encima de las tradicionales maquinarias de Carlos Espinosa Faciolince con 52.942, José Name Terán con 58.010 votos, y ocupando el puesto once dentro de la votación nacional. El fenómeno Perea establece lo que Elías Canetti llama en *Masa y Poder* como la **descarga**:

El acontecimiento más importante que se desarrolla en el interior de la masa es la descarga. Antes de esto, a decir verdad, la masa no existe, hasta que la descarga la integra realmente. Se trata del instante en el que todos los que pertenecen a ella quedan despojados de sus diferencias y se sienten como iguales (3).

En este contexto, el deporte y en particular el fútbol, juega un papel determinante en los imaginarios colectivos, porque es dirigido a públicos diversos y en particular a sectores en donde la noción de comunidad está regida por la apropiación del espacio público y los programas radiales y televisivos de máxima popularidad como son, en este caso, los programas deportivos. Esta diversidad de público también busca ser reconocida en la institucionalidad del Estado y su acceso proviene del populismo que hacen algunos representantes de la radio y la televisión.

Las características de estos dos tipos de populismos, tiene más de parecido a nuevas formas territoriales de hacer política que, en la perspectiva de Josetxo Beriain "pueden ser de carácter folklórico,

3. Elías Canetti. *Masa y Poder*. p. 12.

aunque no deja de representar fuerzas sociales, y eventualmente políticas (los jugadores de bolos, los cosecheros destiladores, los antiguos combatientes, los club gastronómicos); otras son de enclaves que pugnan por el reconocimiento social de una significación social "imaginario-colectiva" que obra como autorrepresentación, autoconcepción colectiva" (4).

1.3. La mediación crítica

Este fenómeno está representado por María Isabel Rueda y Sergio Cabrera, dos representantes de la clase media intelectual; la primera por su postura frente al proceso ocho mil en su noticiero Q. A. P. el cual le costó la salida de la programación colombiana, y el segundo por su presencia crítica en el séptimo arte, particularmente de su popular película "La estrategia del caracol". La característica de vinculación mediática entre Rueda-Cabrera, fue la presencia de un sector intelectual que ha venido criticando la ausencia de un proyecto cultural que promueva las artes en Colombia y por supuesto la libre expresión por fuera de las maquinarias políticas, particularmente desde los noticieros. En suma, es la expresión con dirección intelectual y moral mediante lo cual algunos sectores de clase media intelectual se sienten convocados para ser parte orgánica de un sector renovado de la nueva política, como diría Gramsci: la presencia del intelectual orgánico en la estructura política.

2. LA REINGENIERIA POLITICA

Llamo la reingeniería política, no porque se fomenten nuevos cambios en el

4. Josetxo Beriain. *Representaciones colectivas y proyectos de modernidad*. p. 156.

concepto filosófico de pensar la política, sino más bien se incorpora un discurso del mercadeo visual y en consecuencia se elabora un discurso de la simulación, es decir el mismo partido político —o maquinaria— pero con distinto nombre, es el caso de Ingrid Betancour llamado "Oxígeno liberal" o bien, Jaime Dussan "Educación y trabajo", Claudia Blumm "Movimiento 1998", Enrique Parejo González "Movimiento de reconstrucción", Enrique Gómez Hurtado "Movimiento de Salvación Nacional". En efecto la simulación política la define Gantiva Silva en estos términos:

En la cultura contemporánea, tanto en el arte como en la política, la simulación se ha convertido en las figuras hegemónicas de las prácticas sociales. Es la efervescencia del arte **Kitsch**, flojo, bajo, carente de ideas y belleza. En política ese triunfo insolente del pragmatismo. Como quiera que la simulación siempre se vale de mentira para hacer prevalecer sus pretensiones egoísticas, desconoce por completo toda eticidad e intereses emancipatorios ⁽⁵⁾.

En suma, la reingeniería política tiende más a parecerse a las maquinarias tradicionales, en una estructura de la simulación política, que a un cambio radical de forma de hacer política o la renovación de una nueva política. Es la transformación de un discurso que se parece más a la idea del **marketin** político que a las pretensiones de romper con el bipartidismo tradicional. Con este objetivo, la forma de hacer política tiene más parecido a la estructura de mercadeo en donde las campañas electorales son utilizadas por la mediación como son: las encuestas, polémicas doctrinarias de confrontación de imá-

genes que, como diría Néstor García Canclini, "hace coherente que nos sintamos convocados como consumidores aun cuando nos interpele como ciudadanos".

3. LA SUMATORIA DE VOTOS EN BLANCO Y TARJETONES NO MARCADOS

Las abstenciones electorales en Colombia merecen una clara lectura, que se puede traducir en desencanto de parte de un sector de la sociedad por las formas premodernas que los partidos de derecha y de izquierda han desarrollado en sus propuestas políticas y se le suma la burocratización y la corrupción estatal. Sin embargo la abstención no fue lo innovador, sino la **sumatoria de los votos en blanco y los tarjetones no marcados**. Según el análisis de prensa del 9 de marzo, en donde el porcentaje de mesas escrutadas ya estaba alrededor del 94.19% aproximadamente, el número de votos en blanco estaba en 345.171 y tarjetas no marcadas era de 484.477 y cuya sumatoria 829.648, se puede traducir en un voto de opinión, esto muestra el alto grado de desencanto; este resultado puede traducirse en lo que Nicolás Tenzer llama la **Sociedad despolitizada**, que se traduce en la profunda crisis política del mundo contemporáneo, señalada por el mismo Tenzer en cuatro aspectos: El estrechamiento del ámbito político, el sentimiento de la inutilidad de la política, la desaparición del sentimiento de comunidad y la idea del antagonismo entre la sociedad civil y la política. En este sentido Gantiva Silva comenta:

Tenzer señala desde un comienzo la "imposibilidad de acudir a una doctrina capaz de ofrecer una explicación sólida del mundo". La idea de legitimidad política está agotada, dice Tenzer, la referencia trascendente (el poder del

rey provenía de Dios), luego el orden inmanente de la modernidad. (El contrato social, la racionalidad del Estado) y por último, la crisis del orden inmanente (era de la sospecha, pérdida de significación de la política, desencanto de la posmodernidad) ⁽⁶⁾.

4. ALGUNAS CONCLUSIONES PROVISIONALES

El período electoral del ocho de marzo presenta pocas modificaciones en torno a las nuevas caras políticas en la escena pública. El bipartidismo predomina en sus maquinarias, con pocas modificaciones en su accionar político, el resultado es que la democracia colombiana tiene en su interior diferentes formas de gobierno, o micropoderes, pequeñas oligarquías, monarquías bipartidistas, populismos, dictaduras; "ahora todos hablan igual, todos están contra la corrupción, el continuismo y a favor de la paz" ⁽⁷⁾.

Las elecciones en el contexto de la democracia colombiana han servido para la multiplicación de discursos en todas las manifestaciones de la cultura, desde lo más carismático, pasando por lo folklórico, hasta la venta de votos por parte del mismo Estado (que no es más que crisis de legitimidad de los partidos tradicionales y de las formas de hacer política).

Para terminar, retomaré unos apartes reflexivos que sobre la democracia ha realizado el filósofo Norberto Bobbio en su libro "El Futuro de la Democracia" ⁽⁸⁾.

"Si la democracia no ha logrado derrotar totalmente al poder oligarquía mucho menos ha conseguido ocupar todos los espacios que ejerce un poder que toma decisiones obligatorias para un completo grupo social. Al llegar a este punto la distinción que entra en juego ya no es aquella entre poder de pocos o de muchos sino aquella entre poder ascendente y poder descendente". Esto es lo que llama Bobbio "El espacio limitado".

De igual modo, la eliminación de los poderes invisibles; "Quinta falsa promesa de la democracia real, con respecto a la democracia ideal, es la eliminación del poder invisible (...). La presencia del poder invisible (mafia, camorra, logias masónicas atípicas, servicios secretos). Las formas de hacer política que no es más que la teatocracia".

Y por último; el ciudadano no educado, Bobbio utilizando un análisis de John Stuart Mill:

"Allí donde distingue a los ciudadanos en activos y pasivos y especifica que en general los gobernantes prefieren a los segundos porque es más fácil tener controlados a súbditos dóciles e indiferentes, pero la democracia necesita de los primeros. Este autor concluye que si debiesen prevalecer los ciudadanos pasivos, con mucho gusto los gobernantes convertirían a sus súbditos en un rebaño de ovejas dedicadas únicamente a comer el pasto una al lado de la otra".

5. Jorge Gantiva Silva. *Puntos de referencia*. p. 189.

6. Jorge Gantiva Silva. *Modernidad y sociedad política en Colombia. La refundación de la política*. p. 44.

7. Néstor Raúl Correa Henao. Elecciones: continuismo moderado, periódico "El Colombiano", nueve de marzo de 1998.

8. Norberto Bobbio, en "El futuro de la democracia", destaca la importancia de no hablar de crisis de la democracia, sino de transformación; "(...) en el mundo la democracia no goza de óptima salud, y por lo demás tampoco en el pasado pudo disfrutar de ella, sin embargo no está al borde de la muerte". *El futuro de la democracia*. Fondo de Cultura Económica, México, 1992.